

**EL ETHOS DISCURSIVO EN PRÓLOGO DE MEMORIA HISTÓRICA
¡BASTA YA COLOMBIA!**

**THE DISCURSIVE ETHOS IN PROLOGUE OF HISTORICAL MEMORY ENOUGH IS
ENOUGH COLOMBIA!**

María Cristina Martínez Solís¹

maria.martinez@correounivalle.edu.co

Universidad del Valle. Cali

Colombia

orcid.org/0000-0002-3781-6244

Resumen

Este artículo examina el Ethos discursivo en el prólogo del informe *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad* desde el modelo de Dinámica Social Enunciativa. Este modelo analiza discursos en contextos sociohistóricos específicos, revelando cómo el discurso medio en la conceptualización del mundo y las relaciones entre sociedad, discurso, cognición y educación. El análisis del prólogo muestra la construcción de un Ethos integral que combina efectos de discurso racionales, emocionales y razonables para persuadir; y corresponden a tres tipos de ethos: Razonable, Emotivo y Racional. En este sentido, se observa que el discurso busca no solo informar, sino también movilizar a la sociedad hacia el reconocimiento de la verdad y la reparación para las víctimas del conflicto armado colombiano. El artículo concluye que el modelo es efectivo para el análisis crítico del discurso y resalta la importancia de una educación que desarrolle habilidades analíticas y críticas en los estudiantes.

Palabras clave: Ethos discursivo - memoria histórica - Basta Ya Colombia - Dinámica Social Enunciativa - modelo de análisis crítico de textos - pensamiento crítico.

Abstract

This article examines the discursive ethos in the prologue of the report ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad from the Enunciative Social Dynamics model. This model analyzes discourses in specific sociohistorical contexts, revealing how discourse mediates the conceptualization of the world and the relationships between society, discourse, cognition and education. The analysis of the prologue shows the construction of an integral ethos that combines rational, emotional and reasonable discourse effects to persuade; and corresponds to three types of ethos: Reasonable, Emotive and Rational. In this sense, it is observed that the discourse seeks not only to inform, but also to mobilize society towards the recognition of the truth and reparation for the victims of the Colombian armed conflict. The article concludes that the model is effective for critical discourse analysis and highlights the importance of an education that develops analytical and critical skills in students.

Keywords: Discursive ethos - historical memory - Basta Ya Colombia - Enunciative Social Dynamics - critical text analysis model - critical thinking

INTRODUCCIÓN

Actualmente, nos encontramos inmersos en un mundo cada vez más interconectado, donde las fronteras geográficas se desdibujan ante el avance imparable de la globalización. Este fenómeno, que ha transformado radicalmente nuestras sociedades, plantea desafíos sin precedentes para la educación contemporánea. Ya no basta con transmitir conocimientos; es imperativo formar ciudadanos capaces de navegar en un océano de información, discernir la verdad de la manipulación y contribuir activamente a un desarrollo social y humano verdaderamente sostenible.

En este contexto, la educación se enfrenta a la tarea titánica de reinventarse, adaptándose a las exigencias de un mundo en constante cambio, sin perder de vista los principios fundamentales de solidaridad y justicia que deben guiar nuestro progreso colectivo. La formación de individuos críticos y analíticos se erige, así, como una necesidad urgente e ineludible. Necesitamos ciudadanos capaces no solo de comprender la complejidad de los desafíos globales, sino también de argumentar de manera sólida en favor de un desarrollo humanístico y equitativo.

Para abordar este reto, es crucial reconocer el poder del discurso como mediador en la reproducción cultural y social. Los discursos que circulan en nuestra sociedad no son meros vehículos de información; son poderosos instrumentos que moldean nuestra percepción de la realidad, influyen en nuestras actitudes y, en última instancia, determinan nuestras acciones. Entender esta dinámica es fundamental para desvelar las estructuras de poder y las ideologías que subyacen en los textos y en la comunicación cotidiana.

Este artículo se propone explorar y justificar las opciones teóricas y metodológicas adoptadas en la construcción del modelo de Dinámica Social Enunciativa para el Análisis de los Discursos sociohistóricamente situados. Este enfoque innovador busca tender puentes entre la teoría lingüística, el análisis crítico del discurso y la práctica educativa, ofreciendo herramientas concretas para la formación de lectores analíticos y críticos.

A través del examen detallado de ejemplos de discursos situados, demostraremos la estrecha relación que existe entre sociedad, discurso y cognición, así como también entre discurso y educación. Nuestra propuesta no se limita al ámbito teórico; por el contrario, aspira a tener un impacto directo en las aulas, proporcionando a educadores y estudiantes las herramientas necesarias para desentrañar las complejidades del lenguaje y su uso en contextos sociales específicos.

En última instancia, este trabajo se inscribe en una visión más amplia de la educación como catalizador del cambio social. Al formar individuos capaces de leer entre líneas, de cuestionar lo aparentemente incuestionable y de construir argumentos sólidos en favor

de un mundo más justo y sostenible, estamos sentando las bases para una sociedad más consciente, crítica y comprometida con el bienestar colectivo.

En las páginas que siguen, invitamos al lector a embarcarse en un viaje a través de las intrincadas relaciones entre lenguaje, poder y educación, con la esperanza de contribuir al desarrollo de una pedagogía crítica a la altura de los desafíos del siglo XXI.

El papel mediador del enunciado

La tarea de interpretar estos mundos creados por el lenguaje como discurso, de la que se ocupan algunos investigadores como Fairclough (1992, 2013), Van Dijk (2011) y Martínez (2005, 2007), ha demostrado que el lenguaje no es un instrumento neutral, sino que sirve como interfaz para la reproducción cultural. Por medio de este se manifiestan dinámicas institucionales con sus correspondientes estructuras de poder y sus ideologías, como por ejemplo, el escenario pedagógico que no es una simple relación de comunicación, es el dispositivo de validación del saber, mediante lo que se conoce como rendimiento académico (Bourdieu, 1982), y dentro del cual la evaluación juega un papel determinante.

Para Fairclough (1992, 2013) esta función mediadora del lenguaje se manifiesta en muchas ocasiones de un modo sutil, de tal manera que los sujetos no son conscientes de esta. Las instituciones educativas ocupan un lugar central en estos procesos de reproducción cultural y social. Por tanto, la formación en lenguaje, así como también las prácticas que la caracterizan, deberían centrarse en proveer a los estudiantes de los conocimientos necesarios para identificar las maneras en que el poder y la dominación operan a través de los textos (los discursos), y en la comunicación cotidiana.

Dado que las instituciones educativas se enfocan en la creación de una “conciencia del lenguaje”, que consiste en brindar a los estudiantes herramientas de corrección formal y gramatical, y en evaluar estos mismos aspectos, no existe la posibilidad de una toma de conciencia verdaderamente democrática en relación con las problemáticas sociales que los afectan.

En consecuencia, al examinar el lenguaje desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso (ACD) se brinda al estudiante las herramientas para identificar las formaciones ideológicas de discurso que subyacen a los textos, y contribuyen además a la reproducción cultural. Es imperativo un enfoque que combine una comprensión de la relación entre los elementos macroestructurales (institucionales, sociales) en los que se insertan los enunciados con sus enunciaciones, y los eventos micro (situaciones concretas) en los que se producen los hechos discursivos. Tal formación supera las limitaciones de una enseñanza y una evaluación meramente formales, y promueve la construcción de sujetos críticos y autónomos.

En los últimos años, nuestro interés ha sido una mirada crítica del discurso en la educación, diseñada para desempeñar un papel crucial no solo en el análisis de fenómenos discursivos que influyen en las dinámicas sociales, sino también en proporcionarles a los educadores y a los estudiantes los recursos necesarios para programas enfocados en lo que Fairclough (1995) ha denominado la *toma de conciencia crítica del lenguaje*. En consecuencia, gran parte de los programas que se han promovido desde la Red de universidades hermanas, UNITWIN/Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura se centran en “desarrollar las capacidades de los sujetos para realizar una mirada crítica del lenguaje, incluyendo las capacidades para un análisis reflexivo del proceso educacional mismo” (Fairclough, 1995, p.221).

Desde esta reflexión, es evidente que no se trata de la lengua como un sistema aislado, sino de *enunciados situados en discurso*. Se trata precisamente de definir la unidad de análisis *el enunciado* como un acontecimiento social, ya que en su espacio discursivo se configuran las jerarquías y los roles socioinstitucionales que nos permiten establecer vínculos con otros. El conocimiento general de los enunciados y las ideologías que se tejen en estos, desde la perspectiva crítica de los discursos, permite construir sujetos discursivos con acceso al sistema, pero no como reproductores de las mismas desigualdades, sino como sujetos atentos al sistema de relaciones de poder con el objetivo de transformarlas en beneficio colectivo, lo cual demuestra la orientación ética de esta perspectiva.

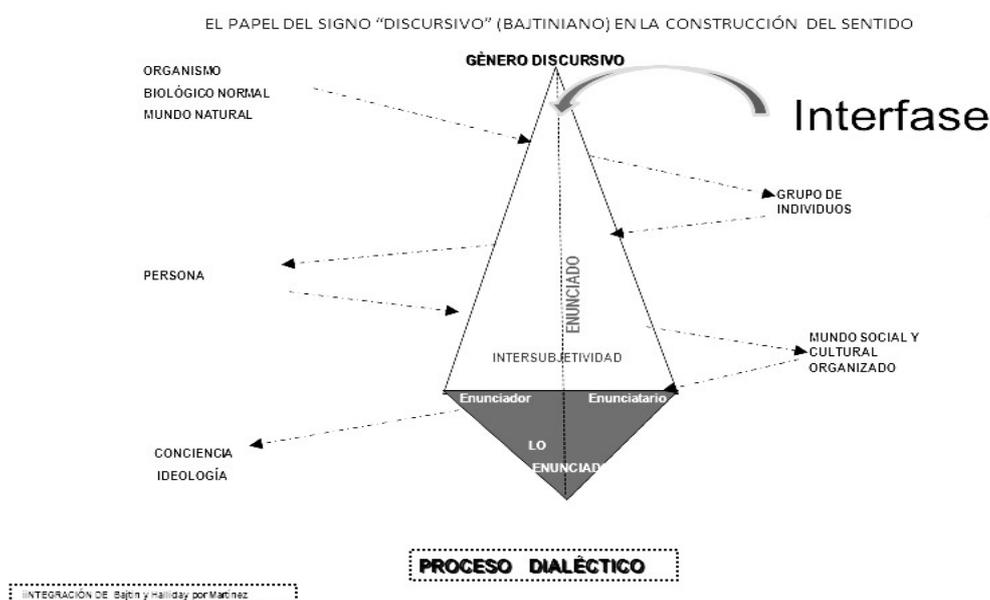
Por tanto, el conocimiento acerca del funcionamiento de los discursos, de cómo crean realidades y cómo nos presentamos y nos constituimos en ellos como sujetos discursivos, es fundamental para la formación escolar y universitaria. La lectura y la escritura de los discursos históricamente situados debería ser el fundamento de la educación, más allá de la idea de fracaso escolar a la que está sometido un sistema educativo basado en habilidades. Según Halliday (2001) es imposible que exista un hombre social sin lenguaje, así como tampoco un lenguaje sin hombre social, ya que ambos constituyen una unidad, e insiste en la urgencia de que se haga este reconocimiento dado que toda práctica educativa depende de ello. Más adelante Halliday (2001) amplía afirmando que el fracaso escolar está relacionado con el hecho de que se evade el acontecimiento tan importante que sucede cuando hablamos, el de que el lenguaje está contaminado socialmente. Y, además afirma, que la falta por parte de la educación, de un conocimiento más profundo acerca de las relaciones estrechas entre la lengua y la sociedad, y el desconocimiento de los procesos lingüísticos que permiten la transformación de un organismo humano en un ser social (Halliday, 2001), hacen parte de dicho fracaso.

La investigación y formación que impulsamos requiere precisamente tomar conciencia de ese paso de un ser biológico a una persona, de cómo el sujeto adquiere formas de comportamiento discursivo a través de la interacción mediada por enunciados, “el

individuo es considerado como la configuración del número de roles definidos por las relaciones sociales en que participa; a partir de estos roles, sintetiza él una personalidad” (Halliday, 2001, p.25). Lo anterior expone el papel mediador que toman los enunciados, creados en los límites de los géneros discursivos, en la constitución de un organismo como individuo y de esta persona, si es posible, en un ser humano con una conciencia social, con un pensamiento analítico y crítico, es decir con capacidad de discernimiento.

Figura 1

El papel del signo discursivo en la construcción de sentido



En la figura anterior se integran la perspectiva dialógica e intersubjetiva del enunciado (Martínez 2007, 2015), según Bajtín (1989, 1997), con la propuesta esquemática de Halliday (2001), de la forma en que un organismo se transforma en persona y el papel mediador del lenguaje, en este caso del *Enunciado* en dicho proceso. Este se presenta como el espacio discursivo común donde se lleva a cabo el proceso de semantización del mundo natural, social y cultural. Dicho lo anterior, se hace relevante la comprensión, no solamente de la importancia de una mirada discursiva del lenguaje que trata sobre los discursos históricamente situados, sino también en la necesidad de considerar la inscripción de la perspectiva discursiva del lenguaje en una base epistemológica de tipo dialógico para el reconocimiento del poder explicativo de la heterogeneidad enunciativa que en ellos se inscribe.

A partir de esta perspectiva, los esquemas cognitivos son resultado de generalizaciones motivadas por el intercambio verbal y los esquemas interaccionales se hacen también significativos solamente en el proceso discursivo. Esto quiere decir que, para que esa

relación entre experiencia externa (mundo ontológico, social y cultural) y los procesos psicológicos (en el sujeto) se torne significativa, para que se transforme en esquemas conceptuales, es necesaria la mediación de los enunciados. Igualmente, es el intercambio verbal, mediante el enunciado como elemento funcional, el que permite que los procesos de generalización y de construcción de esquemas se realicen (Martínez 2007, 2013b, 2015b, 2017, 2018). Bakhtine (1977) y Vygotski (1978, 1985) se encuentran como punto de partida en la consideración de la hipótesis que sustenta la base epistemológica de una Teoría del Discurso que centra el enunciado como su unidad de análisis fundamental, ya que tanto el uno como el otro destacan la naturaleza intersubjetiva del enunciado y este, como el elemento funcional significativo (Wertsch, J. 1985) que, en nuestras palabras, permitiría la síntesis de la relación entre la organización compleja de lo real y lo discursivo.

La propuesta tiene sus raíces en una teoría del lenguaje con fundamento social. Se trata de una teoría que inscribe el lenguaje en una dimensión dialógica y examina el papel activo del intercambio verbal y su unidad discursiva, el enunciado, en la creación de procesos graduales de generalización. La conexión entre lo social y lo subjetivo es el lenguaje como actividad discursiva y el enunciado como el espacio discursivo intersubjetivo donde se realiza el proceso de semantización del mundo.

La dinámica social enunciativa de los discursos

Se requiere, como bien lo afirma Fairclough (1992), un modelo no solo adecuado teóricamente, sino que también pueda ser utilizado en la práctica para una toma de conciencia crítica del lenguaje en uso. No obstante, insistimos en que, como eje programático educativo, su apropiación permita el desarrollo de habilidades analíticas y críticas que posibiliten la adquisición de capacidades para pensar discernir y resolver problemas. Desarrollar habilidades fundamentales para analizar la información y desarrollar una actitud crítica que prepare al estudiante para aprender y lograr los criterios analíticos que le permitan identificar y discernir sobre los posicionamientos transmitidos en los discursos y una actitud crítica para cuestionarse y deliberar.

La perspectiva discursiva del lenguaje (Bajtín, 1989; Bakhtine & Voloshinov, 1977) e interactiva del aprendizaje (Vygotski, 1978; Wertsch, 1985), ambas inscritas en una dimensión dialógica, intersubjetiva de tipo sociohistórico y cultural permiten la elaboración del modelo de Dinámica Social Enunciativa (Martínez 2001, 2007, 2013b, 2015b, 2015c, 2018, 2023) para el análisis de los discursos sociales. Estos vistos como prácticas sociales históricamente situadas y acentuadas, cuyo análisis permite comprender su funcionamiento discursivo, las voces y los puntos de vista que dan cuenta

de lo enunciable en una sociedad y de los principios de organización de esta en el marco de los géneros discursivos en esta existentes.

La figura sobre la Dinámica Social Enunciativa presenta un modelo que se fundamenta en la dimensión dialógica bajtiniana y en la noción de contexto integrado en el que el género discursivo se presenta como resultado de la fusión estrecha entre prácticas sociales humanas con los usos del lenguaje. El enunciado —unidad de análisis del discurso— es la unidad que permite dicha fusión mediante los procesos de semantización de la gran heterogeneidad social presente en las prácticas sociales humanas que son simbolizadas en el discurso. El enunciado, según Bajtín (1989), se presenta como un espacio discursivo de luchas sociales, cuyos límites están establecidos por la alteridad de los sujetos discursivos, o de voces en el discurso y por los roles socioinstitucionales representados en los géneros discursivos. La figura se presenta como una balanza entre la Situación de Comunicación y la Situación de Enunciación, ambas internas en el enunciado y en el marco del Género Discursivo visto como una práctica social humana sociohistóricamente situada.

Figura 2

Modelo de la Dinámica Social Enunciativa del Discurso



En el párrafo explicativo de la Figura 2 encontramos varias problemáticas teóricas que trataremos de elucidar. *La problemática del enunciado* que ya hemos tratado como unidad de análisis, pero cuya dimensión dialógica se hace necesario ampliar. La orientación dialógica del discurso es un fenómeno que se refiere a todo tipo de discurso,

siendo esta dialogía la orientación natural de éste como práctica social situada y viva (Bakhtin, M. 1981). La dimensión dialógica no se refiere a una estructura composicional sino al diálogo como una característica natural e interiorizada de todo enunciado, cuyo proceso semántico y expresivo es esencial valorar.

El enunciado es el resultado de tres sujetos socialmente organizados. Se produce por un locutor, voz responsable del enunciado, como respuesta a otros enunciados previos, ajenos; e igualmente se produce en espera de la respuesta activa del interlocutor de cuya influencia anticipativa es imposible escapar; y, a la vez, toma en cuenta otras voces que son integradas como voces invitadas o terceros en su espacio discursivo. En la simbolización o proceso semántico del enunciado también se generan nuevas entonaciones y acentos que no solo muestran las relaciones de fuerza social inscritas en el género discursivo sino también las tonalidades y dimensiones de una enunciación particular.

Es en el enunciado, cuyos límites están dados por la alteridad, donde se presenta la gran heterogeneidad social relacionada con las fuerzas socioenunciativas, todas, en el marco de un género discursivo específico. El enunciado no es oración, no es cláusula y tampoco proposición. Es una construcción discursiva.

La problemática concerniente al Género discursivo. La noción de género discursivo sigue siendo una de las problemáticas más importantes en los estudios del discurso. Una de las propuestas más relevantes concernientes a su definición la encontramos en Charaudeau (2004). Nuestra posición crítica con respecto a diversas propuestas incluyendo la mencionada, propone una diferencia con ellas al centrarnos en la importancia de la construcción de la Situación de Comunicación y de la Situación de Enunciación *integradas* en el mismo enunciado, destacando una perspectiva socioenunciativa en la construcción del género discursivo (Martínez 2013b).

Desde la perspectiva Bajtiniana, los géneros discursivos constituyen especies de organizadores simbólicos de la vida social. Son, lo reiteramos, el resultado de una estrecha fusión entre prácticas sociales humanas y el uso del lenguaje (Bakhtine, 1979). La perspectiva sociohistórica y cultural de esta fusión nos brinda la oportunidad de comprender el proceso evolutivo de una sociedad. La conexión estrecha entre lenguaje y sociedad es muy relevante porque los géneros discursivos corresponden a las áreas de la comunicación humana en una sociedad y su diversidad se fundamenta en que varían según las circunstancias de esas prácticas sociales humanas, de la posición social de los participantes, del propósito del locutor respecto a su interlocutor en relación con el tema tratado y por supuesto de los discursos socio-históricamente situados que existen en cada sociedad.

Bajtín (2011) señala que “el género discursivo no es una forma lingüística sino una forma típica de enunciado, que incluye una expresividad determinada, propia del género

en cuestión” (p.49). Desde la misma perspectiva, Martínez (2007, 2023) sostiene que todo enunciado muestra una dinámica social enunciativa diversa, pero construida en los límites del contrato social de habla establecido en la situación de comunicación del género discursivo específico, donde el locutor del enunciado se traduce como la voz responsable de ese género en relación con el propósito o meta del género específico con respecto a su interlocutor, o voz corresponsable, considerado este, por la anticipación de la posible respuesta activa y con la intención de que se tenga en cuenta.

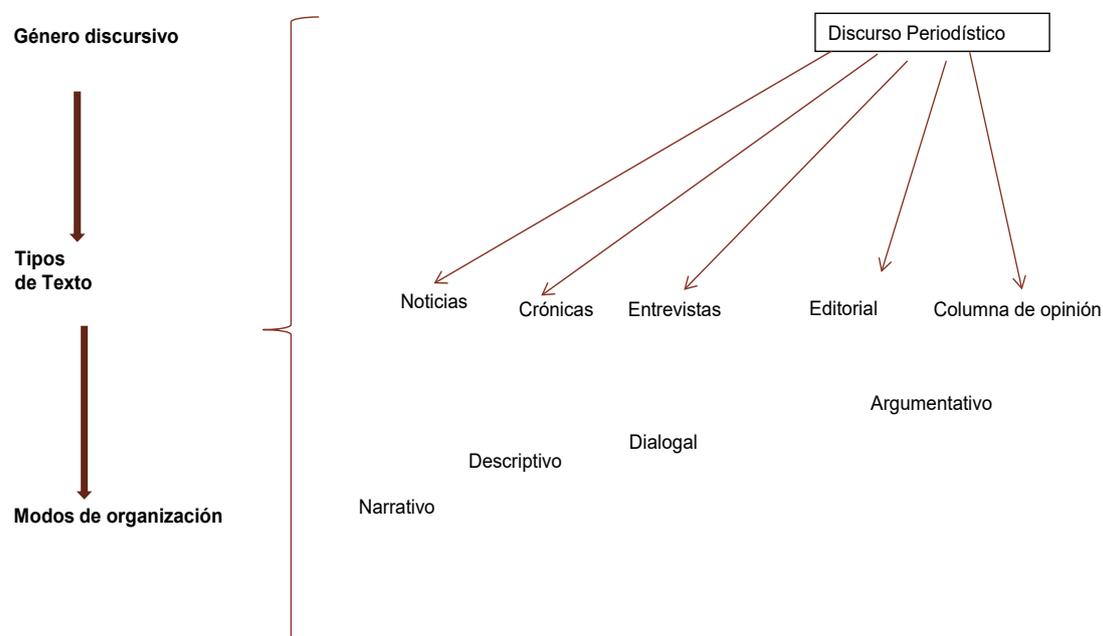
Los géneros discursivos han sido concebidos en las prácticas sociales humanas históricamente situadas y han dado cuenta de formas típicas de enunciados. En consecuencia, podemos diferenciar entre el contrato social de habla de un discurso científico y el contrato social de habla de un discurso pedagógico, aunque ambos aborden el mismo tema, debido a que el locutor, como voz responsable del primero, es diferente al locutor del segundo y el propósito de cada uno varía en función de su interlocutor y su propósito. Locutor e interlocutor son vistos aquí como voces o sujetos discursivos, no empíricos.

De igual modo, podemos diferenciar entre un Discurso Publicitario y un Discurso Periodístico en función de la diversidad de locutores y del contrato social de habla que se establece con sus respectivos interlocutores. La noción de género discursivo como práctica sociohistórica y cultural humana está impregnada de un factor evolutivo de la sociedad y del lenguaje, y desde el punto de vista de las Ciencias del Lenguaje es compatible con los estudios clarificadores del discurso que definen la argumentación y la narración no como géneros discursivos sino como modos de organización, ya que estos pueden encontrarse en diversos géneros discursivos como el literario, el jurídico, el pedagógico o el publicitario. Lo anterior, desde la dinámica social enunciativa, nos permite diferenciar entre género discursivo, tipos de textos y modos de organización ya que en los diversos géneros discursivos también podemos encontrar textos como el informe, el ensayo, y además lograr diferenciar el cubrimiento de un género con mayor jerarquía sobre diversos textos, debido al contrato social genérico que los cubriría.

Así, en el género periodístico encontramos tipos de textos como: el editorial, el artículo de opinión, la noticia, la crónica, etc.; en el género literario: la novela, el cuento; en el género político: la proclama, el manifiesto, la propaganda y en el género académico: la clase, el libro de texto, el ejercicio y los talleres. Cada tipo de texto privilegia formas de organización composicional históricamente creadas en el marco del contrato social de habla del género discursivo correspondiente que los engloba.

Figura 3

Género periodístico, tipos de textos y modos de organización característicos



La problemática del contexto en cuestión. El enunciado está impregnado de valoraciones y entonaciones. El enunciado es complejo en su estructura. Bakhtine (1984) sostiene que todo enunciado concreto es un eslabón en la cadena del intercambio verbal de una esfera comunicativa dada y sus fronteras están determinadas por la alternancia de los sujetos discursivos. Su producción está llena de ecos y reflejos de enunciados previos en el marco de un género discursivo específico. El enunciado refuta, confirma, completa, se apoya en enunciados previos, los supone conocidos, es decir, cuenta con estos. Este fenómeno, que Bajtín (1989) denomina de dialogización interna, completa aquella formulación de que: “La situación extraverbal no es de ninguna manera, la causa externa del enunciado no actúa sobre él como una fuerza mecánica. La situación se integra al enunciado como un elemento indispensable de su constitución semántica” (Bakhtine y Voloshinov, 1977, p.190). Se propone aquí una noción de contexto muy diferente de las conocidas aún en los estudios de análisis del discurso. Así, *el contexto* desde la perspectiva bajtiniana *está integrado en el enunciado*.

El contexto de un enunciado científico, jurídico o periodístico en relación con un mismo tema es diferente según las relaciones sociales entre los sujetos discursivos y el contrato social de habla establecido entre cada uno de ellos; las intenciones y los propósitos varían de uno a otro; el contrato social de habla de un discurso científico es diferente al de un discurso pedagógico. El contexto ‘no es un fuera de’, una fuerza que funciona fuera del texto, sino ‘un dentro de’ del enunciado. Esta noción de contexto integrado en el enunciado nos permite incluir la Situación de Comunicación al interior del enunciado,

no por fuera como en otros modelos se propone. Los roles socioinstitucionales están asumidos semántica y enunciativamente en el género discursivo específico. No se puede producir un género discursivo sin poner semánticamente en escena las voces de Locutor, Interlocutor y el Tema correspondiente. Un acto de habla solo es acto en la medida en que semantiza la intención y el propósito con respecto al Interlocutor e igualmente responde a los ecos de enunciados anteriores y, como ya vimos, se anticipa a la respuesta activa del Interlocutor y de enunciados posteriores.

La problemática del Sujeto. Las nociones anteriores ponen de relieve que de los sujetos de los que estamos hablando no son sujetos gramaticales, ni sujetos empíricos sino Sujetos Discursivos. Las formas de manifestación del Locutor en relación con su Objeto, la reacción a otros enunciados, así como también la anticipación de la respuesta activa del Interlocutor y la invitación de Voces ajenas en el mismo enunciado es extraordinariamente variada (Bajtín, 1989).

Los acentos, tonalidades y dimensiones del enunciado mostrarán la necesidad de diferenciar entre el Locutor y las imágenes que construye de sí mismo como del Interlocutor y de las Voces invitadas y es precisamente en la Situación de Enunciación donde el modelo de DSE muestra la heterogeneidad dialogante interna en el enunciado y las diversas entonaciones que se le adjudican a estas voces en el nuevo enunciado; crítica, indignada, simpatizante o aliada. La diferenciación propuesta por Bajtín (1989) entre autor del texto, el narrador y los personajes en su estudio sobre la polifonía en Dostoievski y retomada por Ducrot (1986) es muy relevante en la problemática del sujeto.

Dicha diferenciación nos induce, en la DSE, a la necesidad de identificar y diferenciar entre la Situación de Comunicación y Situación de Enunciación. En la primera se presentan las relaciones de fuerza social entre Locutor e Interlocutor y el Contrato Social de Habla característico del género discursivo específico, dando como evidencia la legitimidad de la Voz responsable (el Locutor). En la segunda, la Situación de Enunciación, es donde precisamente se crea y se manifiesta la mayor variedad y heterogeneidad discursiva debido a la gran variedad de entonaciones expresivas del Locutor como imagen de Enunciador. Y, además, un Locutor que igualmente adjudica una imagen de Enunciario al Interlocutor y construye simultáneamente diversas armonías dialógicas con las voces ajenas invitadas y valorizadas como Terceros.

En un enunciado, un Locutor puede presentar además diversos puntos de vista en relación con un objeto; Por ello es muy relevante reconocer la diferenciación entre Locutor y Enunciador por cuanto en un mismo discurso se puede presentar más de un Enunciador. Lo importante es analizar, como bien subraya Ducrot, con cuál de los Enunciadores está aliado en Locutor.

Y, para terminar, retomamos las palabras de Bajtin (1989) en relación con el estudio sociodiscursivo de la novela y la relativización de la conciencia lingüística, al decir que, el juego humorístico de los lenguajes, la narración (no la del autor sino la de la voz del narrador, del personaje), los discursos en los espacios de los héroes y los géneros discursivos intercalados o encuadrados vienen a ser las principales formas de introducción y organización del plurilingüismo en la novela. Estas formas permiten la realización de modelizaciones de utilización indirecta, disimulada, distanciada de los lenguajes y son la expresión discursiva de la objetivación de las fronteras históricas y sociales evidenciadas en el propio lenguaje.

Este plurilingüismo también ocurre en los géneros de los discursos sociales históricamente situados. Es en la Situación de Enunciación donde se construye la credibilidad por la búsqueda de alianza de los Interlocutores a quienes se les ha concedido una imagen particular de Enunciarios.

Tonalidades y Dimensiones. La nueva valoración y reacentuación del Tema, de las voces invitadas como Terceros y de la figura del Enunciario, así como también la del mismo Enunciador o Enunciadores, toma diversos matices a través de la escogencia de los actos de discurso presentados en la Situación de Enunciación. En la Dinámica Social Enunciativa hemos clasificado estos actos de discurso en función de las Tonalidades que se enfatizan, relacionadas estas con el tipo de representación dialógica que se focaliza.

- (i) La Tonalidad Intencional muestra la representación de una imagen de autoridad que busca credibilidad mediante actos de discurso asertivos como afirmar, declarar, plantear, proponer, aseverar, constatar, proclamar, prometer, acordar, explicar, definir, cuestionar, advertir y rechazar, todos en relación dialógica con la imagen de un Enunciario o de las voces ajenas construidas simultáneamente con la imagen de Enunciador, pues su respuesta ya se consideró anticipadamente en el mismo acto.
- (ii) La Tonalidad Predictiva muestra de manera más clara la relación intersubjetiva entre el Locutor y el Interlocutor, mediante actos de discurso que exhiben una imagen no solo del Enunciador sino también de un Enunciario que es identificado previamente con la imagen de Aliado, Testigo u Oponente. Para ello, se establece un proceso discursivo de predicción mediante actos de discurso de tipo directivo como recomendar, aconsejar, sugerir, solicitar, ordenar, autorizar, preguntar, aprobar o interpelar y presionar.
- (iii) La Tonalidadpreciativa pone en evidencia la relación valorativa del Locutor, siempre como Enunciador hacia lo Referido o tema valorado en el discurso o las voces ajenas presentadas como respaldo a un punto de vista particular. Para ello, se reconstruye un proceso de dialogización interna que evidencia una mirada

de respeto, de aprecio, de sumisión, de acuerdo, de engrandecimiento o por el contrario de ironía, de odio, de irrespeto o de crítica con actos de discurso que la manifiesta. El discurso referido toma aquí gran relevancia pues a través de este se presenta la alteridad de los enunciados previos en el nuevo enunciado evidenciando aún más la gran heterogeneidad discursiva y las diversas formas que toma el enunciado para mostrar la familiaridad, la formalidad, la cercanía o lejanía entre los diversos sujetos discursivos.

Figura 4

La Dinámica Social Enunciativa y la construcción de efectos de discurso

Las tonalidades y los actos de habla

| LA DINÁMICA SOCIAL ENUNCIATIVA Y LA CONSTRUCCIÓN DE EFECTOS DE DISCURSO | | |
|---|--|--|
| LAS TONALIDADES Y LOS ACTOS DE HABLA UTILIZADOS | | |
| TONALIDAD INTENCIONAL | TONALIDAD PREDICTIVA | TONALIDAD APRECIATIVA |
| Imagen de autoridad, sujeto discursivo legitimado para proferir actos con la intención o propósito de convencer, persuadir, seducir o instruir. Este propósito es manifestado por el Locutor a través de la imagen de Enunciador que se construye. | Relación entre el locutor y el interlocutor. Muestra la manera como el locutor construye del Enunciario una respuesta anticipada, una predicción para que este se identifique con ella, poniendo de manifiesto la búsqueda de un aliado, un testigo o un oponente. | Relación valorativa del locutor con lo dicho o lo referido, el Tercero. Es decir que puede construirse en el discurso una mirada de respeto, de sumisión, de acuerdo, de engrandecimiento o, por el contrario de ironía, de irrespeto, odio o crítica en relación con un tercero o la opinión o punto de vista de una voz ajena. |
| Actos de habla con orientación positiva (+) | | |
| <p><i>Asertivos:</i> Afirma, Declara, Plantea, Propone, Supone, Reivindica, Asevera, Constata, Informa.</p> <p><i>Comisivos:</i> Promete, Acepta, Acuerda Se compromete a cumplir</p> <p><i>Declarativos institucionales:</i> Proclama,</p> <p><i>Declarativos de uso:</i> Explica, Define, Precisa, Amplía</p> <p><i>Proposiciones descriptivas:</i> Reclama, Cuestiona, Advierte, Evalúa, Exige, Rechaza.</p> | <p><i>Directivos:</i> Recomienda, Aconseja, Sugiere, Solicita, Pregunta, Ordena, Interpela, Aprueba, Autoriza, le Propone al Interlocutor.</p> <p><i>Proposiciones incitativas:</i> Presiona al Oponente a defender su punto de vista.</p> | <p><i>Expresivos positivos:</i> Congratulación, Condolencia, Manifestación de Alegría, de Amor.</p> <p>Opina acerca de algo o de alguien con Aprecio, Respeto y Acogimiento.</p> <p>A través del Discurso Citado: Ensalza, Engrandece, Respeta, Aprecia, Acaricia, Cuida, Acoge</p> <p>Uso de proposiciones apreciativas</p> |
| Actos de habla con orientación negativa (-) | | |
| Se confiesa, se excusa. | <p><i>Apelativos:</i> Amenaza, Critica, Insulta, Advierte, Refuta, Regaña, Amonesta, Fastidia, Provoca, Atemoriza, Rebaja, Denuncia, Invoca.</p> | <p><i>Expresivos negativos:</i> Amonesta, Reclama, Insta, Presiona, Llama la atención, Denuncia, <i>Manifiesta</i> Enfado, Cólera, Arrepentimiento</p> <p>Ironiza, se burla, Rebaja, Minimiza.</p> <p><i>A través del Discurso citado:</i> Minimiza, Fastidia, Provoca, Atemoriza, Amonesta, Denuncia.</p> |

La dialogicidad interna en el enunciado se refuerza mediante la búsqueda o la identificación de efectos de discurso a través no solamente de las Tonalidades sino de las Dimensiones que se valorizan en los sujetos discursivos: Enunciador, Enunciario y Terceros. Los efectos de discurso tienen como objetivo construir un sujeto discursivo que inspire confianza, y esta construcción estará relacionada con una perspectiva ideológica o hegemónica particular. En consecuencia, la credibilidad se revalorizará por medio de las dimensiones que corresponderían a las tres pruebas discursivas postuladas por Aristóteles (1991: Rhét II, 1378^a) para lograr la confianza y reformuladas por Eggs (1999), en el sentido de que los oradores pueden generar confianza si sus argumentos y sus consejos son competentes, racionales y deliberativos, si son sinceros, honestos y equitativos y si muestran solidaridad, consideración y amabilidad hacia sus auditorios.

El estudio del Ethos aristotélico (Woerther, 2007) muestra una de las problemáticas más importantes del estudio de la retórica. Charaudeau (2005, 2009) hace un gran aporte en relación con los diversos tipos de Ethos que se construyen en los discursos. Sin embargo, nuestra mirada crítica respecto al Ethos recupera la propuesta aristotélica que destaca al Ethos discursivo por encima del Ethos de costumbre como una construcción de efecto de discurso que debe ser tenida en cuenta (Martínez, 2015d, 2018).

En la DSE resaltamos y clasificamos los procedimientos discursivos y argumentativos presentados como efectos de discurso para la construcción del Ethos Razonable o Prudente, del Ethos Emotivo, del Ethos Racional o de un Ethos Integral con la construcción de las tres dimensiones (Martínez, 2007, 2015c, 2015d, 2018). La perspectiva Aristotélica es muy importante en la Dinámica Social Enunciativa, ya que destaca la relevancia de la construcción del Ethos Discursivo más que del Ethos de costumbre (extraverbal) cuando afirma que se persuade por el carácter cuando el orador se da de manera digna de fe, ya que las personas honestas inspiran mayor confianza y rápida en los asuntos generales e incluso en aquellos que no ofrecen certitudes. Y advierte además que es preciso, que esta confianza sea el resultado del efecto del discurso y no se fundamente en una opinión o prevención sobre el carácter del orador. De esta forma, el carácter construido discursivamente, es decir el Ethos confiable, se convierte en la más eficaz de las pruebas (Aristóteles, 1991, Rhétorique I, 1356^a).

Asimismo, Aristóteles (1992) evidencia que la Razón es parte de una de las pruebas construidas en el discurso, en el enunciado, en el Logos, así como también ocurre con otras pruebas, como el Pathos y el Ethos. En otros escritos argumenté que el Logos no es una prueba como las otras, sino que el Logos es precisamente el espacio discursivo, el enunciado en el que se construyen los efectos discursivos de las tres pruebas del Ethos Discursivo: la Prudencia, la Razón y la Emoción (Martínez, 1915c, 2018, 2023).

En este sentido, y desde la perspectiva de una teoría del discurso de carácter socioenunciativo, en la Dinámica Social Enunciativa se incorporaron las tres perspectivas de la argumentación más conocidas, Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989) para dar cuenta del Ethos Emotivo; Toulmin (1993), del Ethos Racional, y van Eemeren y Grootendorst (2002) del Ethos Razonable, Prudente. Esta integración en la DSE busca evidenciar que la argumentación tiene necesidad de la enunciación y está relacionada con la gran heterogeneidad enunciativa construida en el discurso.

Entonces, se identifican tres tipos de dimensiones para el análisis de los discursos sociohistóricamente situados:

- (i) La Dimensión Razonable, sugiere la creación de un Ethos confiable que se evidenciaría mediante estrategias discursivas y argumentativas para valorar el sujeto sincero, honesto, justo, equitativo, sabio, prudente. Se trata de un sujeto discursivo ponderado que se presenta como efecto de discurso al resaltar los valores y las virtudes.
- (ii) La Dimensión Emotiva sugiere la construcción de un Ethos solidario que se manifestaría en el discurso a través de estrategias discursivas, valoraciones y procedimientos de amplificación, de argumentos particulares y consejos para resaltar las emociones, pasiones y empatías entre los sujetos discursivos que evidencian un sujeto pasional, amistoso y agradable.
- (iii) La Dimensión Racional revelaría la construcción discursiva de un Ethos Racional, no necesariamente razonable, que se mostraría por medio de estrategias discursivas que resaltan el sujeto competente, racional y deliberado. Un sujeto discursivo más analítico que se presenta como efecto discurso mediante estrategias discursivas y argumentos silogísticos, usando ejemplos o máximas para enfatizar las razones, la justificación y las causas.

Figura 5

La Dinámica Social Enunciativa y la construcción de efectos de discurso
Las dimensiones del Ethos discursivo y los argumentos privilegiados

| LA DINÁMICA SOCIAL ENUNCIATIVA Y LA CONSTRUCCIÓN DE EFECTOS DE DISCURSO | | |
|--|---|--|
| LAS DIMENSIONES DEL ETHOS DISCURSIVO Y LOS ARGUMENTOS UTILIZADOS | | |
| DIMENSIÓN ÉTICA | DIMENSIÓN EMOTIVA | DIMENSIÓN RACIONAL |
| Evidencia un énfasis en el sujeto discursivo axiológico, ético, responsable, ponderado, razonable. Esta dimensión se convoca tanto desde la imagen del Enunciador como desde la del Enunciario. | Evidencia un énfasis en el Sujeto emotivo cuando se quiere convocar en el otro las sensaciones, la solidaridad, los sentidos, así se construye una imagen del Enunciador/Enunciario en términos de un sujeto sensible y solidario. Un sujeto pasional. | Se evidencia un énfasis en el sujeto racional (cognoscitivo) cuando se está construyendo una imagen de sí y del otro que se dejaría llevar más por la racionalidad, se convoca en el otro un sujeto razonable y competente y al mismo tiempo se construye del Enunciador/ Enunciario una imagen de sujeto competente, racional y analítico. |
| Procedimientos discursivos y argumentativos para la construcción de la credibilidad | | |
| A través de esta dimensión se daría cuenta de la construcción de un <i>ETHOS CONFIABLE</i> que se mostraría a través de estrategias discursivas y valoraciones para destacar el sujeto sincero, honesto; justo, equitativo; sabio, prudente; razonable. Se trata de un sujeto ponderado que se presenta como efecto de discurso a través de procedimientos discursivos, de argumentos y consejos que resaltan los valores y las virtudes. | A través de esta Dimensión se daría cuenta de la construcción de un <i>ETHOS SOLIDARIO</i> que se mostraría a través de estrategias discursivas y valoraciones que destacan el sujeto pasional, amistoso y agradable, que se presenta como aliado y busca aliados. Se trata de un sujeto emotivo que se presenta como efecto de discurso a través de procedimientos discursivos de amplificación, de argumentos particulares y de consejos que resaltan las emociones, las pasiones, las empatías. | A través de esta dimensión se daría cuenta de la construcción de un <i>ETHOS RACIONAL</i> que se mostraría a través de estrategias discursivas que resaltan el sujeto competente, racional y deliberado. Se trata de un sujeto analítico que se presenta como efecto de discurso a través de discursos, de argumentos silogísticos, ejemplos o máximas que enfatizan las razones, la justificación, las causas. |
| ETHOS mostrado | | |
| EN EL SUJETO DE VALORES SE MUESTRA UN SUJETO DIGNO DE FE DIGNO DE SER CREÍDO Sincero, Honesto Justo, Equitativo Razonable, Sabio, Prudente. | EN EL SUJETO DE EMOCIONES SE MUESTRA UN SUJETO GENEROSO O UN SUJETO CUESTIONADOR Como Aliado: Solidario, Amistoso, Agradable Como Oponente: Genera Odio, Rechazo, Incomodidad. | EN EL SUJETO RACIONAL SE MUESTRA UN SUJETO COMPETENTE, ANALÍTICO Construye Aliados, Oponentes, Testigos Un sujeto muy Intencional, deliberado con lógica razonada. Procedimientos discursivos que se centran en entimemas, causas y ejemplos. |

APLICACIONES

Para mostrar las posibilidades que ofrece el modelo de la Dinámica Social Enunciativa para el análisis de los discursos sociohistóricamente situados procederemos de la siguiente manera:

1. Tomaremos algunos fragmentos del prólogo del Informe general GMH, ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Imprenta Nacional, 2013, del Grupo de Memoria Histórica coordinado por Gonzalo Sánchez. (www.centrodememoriahistorica.gov.co).
2. Al final presentaremos, para provocar un análisis inicial comparativo, la portada de la Revista Semana con ocasión del paro estudiantil de 2021 contra el gobierno de Duque.

Análisis

- Análisis de la dinámica social enunciativa en prólogo de la Memoria Histórica ¡Basta Ya, Colombia!
- *Portada y párrafo 1.* Iniciaremos presentando la portada acompañada del primer párrafo del prólogo del informe general de la Memoria Histórica.

Figura 6

Portada del informe general de la Memoria Histórica ¡BASTA YA! Colombia



- *Análisis de Portada y Párrafo 1.* La portada presenta en letras grandes mayúscula y en color amarillo intenso, el título del Informe público *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*, resultado del trabajo adelantado por el equipo

de investigación del Grupo de Memoria Histórica. El acto de discurso corresponde a una expresión de indignación en forma imperativa que equivaldría al decir en lenguaje coloquial ¡YA NO MÁS! En el fondo de la portada se vislumbra la foto del torso de una abuela campesina que espera de pie, vestida de luto y sosteniendo, con las manos cruzadas hacia abajo, una flor amarilla ligeramente marchita como símbolo de una pequeña esperanza en la búsqueda de la verdad y la justicia. La abuela representa no solo el tiempo de violencia transcurrido sino también el sufrimiento, por mucho tiempo, por la muerte y desaparición forzada de su esposo, sus hijos y sus nietos.

Este informe se enmarca en un género divulgativo formal y oficial, en el que el Locutor ya no es la voz del investigador-historiador inicial, sino que en este tipo de Discurso toma la voz de divulgador científico. Se establece un nuevo contrato social de habla a través de un nuevo texto de carácter informativo dirigido a un Interlocutor o público también general. En el segundo párrafo, se expresa la intención del locutor con respecto al tema, al manifestar que La Memoria es un instrumento para asumir o confrontar el conflicto o para ventilarlo en la escena pública. El propósito con respecto al interlocutor es hacer conocer quiénes, de qué manera, dónde y porqué se afincó tanta violencia, con el fin de apoyar a las víctimas e invitar a perpetradores a reconocer, confesar y responder a las Víctimas mediante la Reparación y el Derecho a la Verdad.

El título ¡BASTA YA! expresa un acto discursivo de indignación, frente a tanta violencia, injusticia y ocultamiento, de parte de aquellos que buscan conocer la verdad y proteger a las víctimas del conflicto armado. De manera simultánea y recuperando la negación implícita (NO MÁS), se presentan de polifónicamente dos enunciadores. Un Enunciador 1 cuyo punto de vista está a favor del Derecho a la Verdad y a no más ocultamiento para hacer justicia y reparar a las víctimas, y un Enunciador 2 convocado como un sujeto discursivo que afirmarí el Punto de vista en contra de la verdad y a favor del ocultamiento. En este primer párrafo, el Enunciador 1 continúa construyendo una imagen de alguien bien informado pues tiene la autoridad y legitimidad para crear actos de discurso de tipo asertivo relacionados con la tonalidad intencional al plantear y evaluar que la larga historia de violencia en Colombia ha ido a la par de 'una renovada capacidad de resistencia' que, diríamos nosotros, y con gritos de indignación, por ello el título, que exige un cese de injusticia y hace un reclamo de reparación. Así que el ¡BASTA YA! no es solamente la voz del locutor que se plantea como un enunciador a favor de la verdad sino como un enunciador que está representando la voz de todo un pueblo que reclama a gritos ¡EL DERECHO A LA VERDAD!

El enunciatario convocado por el enunciador 1 se asemeja a la representación de un aliado razonable, justo e inteligente, es la voz del pueblo colombiano que es solidario con ese reclamo indignado del derecho a la verdad. Esta imagen de enunciatario prevalece a través de los efectos de discurso que se generan en todo el informe. Imagen en correspondencia, intersubjetiva, debemos señalar, con la del sujeto integral que del enunciador se presenta y cuya legitimidad está dada por la voz de investigador-divulgador y la credibilidad se construye a través de un Ethos discursivo informado, responsable y solidario. Un Ethos integral. Todo el texto está escrito de modo argumentativo destacando además el Ethos racional.

- *Párrafo 10.* Es indispensable desplegar una mirada que sobrepase la contemplación o el reconocimiento pasivo del sufrimiento de las víctimas y que lo comprenda como resultante de actores y procesos sociales y políticos también identificables, frente a los cuales es preciso reaccionar. Ante el dolor de los demás, la indignación es importante pero insuficiente. Reconocer, visibilizar, dignificar y humanizar a las víctimas son compromisos inherentes al derecho a la verdad y a la reparación, y al deber de memoria del Estado frente a ellas.
- *Análisis del párrafo 10.* En este párrafo, el Locutor se presenta como el Enunciador 1, aliado de la verdad y la justicia, e increpa a los Interlocutores a quienes presenta como Enunciatarios (conciudadanos y el propio Estado) aún no conscientes porque aún les falta reaccionar y manifestarse para responder a tanta injusticia. Simultáneamente, invita mediante un acto de discurso que los increpa a que hagan el pasaje de la mera indignación al reconocimiento, dignificación y humanización de las víctimas. El Ethos discursivo que se construye sigue siendo integral, pues además del Ethos racional, el enunciador muestra su Ethos justo, razonable (de valores) y solidario e insta a los enunciatarios (conciudadanos y Estado) a que respondan reconociendo y visibilizando a las víctimas como un compromiso con el derecho que ellas tienen a la verdad.

Se sigue destacando la tonalidad intencional, pero en este párrafo se focaliza también la tonalidad predictiva mediante actos de discurso cuyos efectos se inscriben en una búsqueda de respuesta activa por parte de los interlocutores. Entonces, al mismo tiempo que el enunciador presenta actos de discurso que muestran una evaluación, un análisis, se crean efectos de discurso mediante actos que exigen y reclaman una acción, 'el paso de la indignación a la reacción', lo que evidencia la toma en cuenta de la respuesta activa del enunciatario y muestra precisamente todo el diálogo interior que en un enunciado se recrea.

- *Párrafo 14.* La violencia contra la población civil en el conflicto armado interno se ha distinguido por la sucesión cotidiana de eventos de pequeña escala (asesinatos selectivos, desapariciones forzadas, masacres con menos de seis víctimas, secuestros, violencia sexual, minas antipersonales). Esto dentro de una estrategia de guerra que, deliberadamente apuesta por asegurar el control a nivel local, pero reduciendo la

visibilidad de su accionar en el ámbito nacional. En efecto, los actores armados se valieron tanto de la dosificación de la violencia como de la dosificación de la sevicia, esta última en particular en el caso de los paramilitares como recurso para aterrorizar y someter a las poblaciones. Esta dinámica, que constituyó el grueso de la violencia vivida en las regiones, fue escasamente visible en el plano nacional, lo que muestra la eficacia del cálculo inicial de los perpetradores de eludir la responsabilidad de sus fechorías frente a la opinión pública y frente a la acción judicial.

Desentrañar las lógicas de la violencia contra la población civil es desentrañar también lógicas más amplias de la guerra: el control de territorios y el despojo de tierras, el dominio político electoral de una zona, la apropiación de recursos legales o ilegales. La victimización de las comunidades fue un objetivo en sí mismo, pero también fue parte de diseños criminales más amplios de los actores de la guerra.

- *Análisis del párrafo 14.* El Enunciador se presenta como un sujeto discursivo bien informado que analiza e identifica (tonalidad intencional) las características y la estrategia utilizada en el conflicto armado en Colombia, al afirmar que la violencia se distinguió por ‘sucesión cotidiana de eventos a pequeña escala (enumera 6 tipos de eventos o datos). Además, precisa la estrategia de guerra por asegurar el control local aterrorizando y sometiendo poblaciones (garantía) y concluye categóricamente que ese cálculo buscaba invisibilizar las acciones a nivel nacional para eludir la responsabilidad frente a la opinión pública y la acción judicial. Se establecen relaciones causales y manifestaciones construyendo un Ethos racional, analítico y crítico.

Precisa y focaliza que ‘la dosificación de la violencia como la dosificación de la sevicia’, para someter la población, está en relación con uno de los actores armados causantes de la mayor violencia en contra de la población campesina. El enunciador amplía manifestando la importancia de desentrañar las lógicas de la violencia contra la población civil y enumera algunas, estableciendo una relación causal con la búsqueda de control del territorio, el dominio político, el despojo de tierras y la apropiación de recursos legales e ilegales. En este fragmento se muestra no solamente el enunciador racional sino también un enunciador con la autoridad del conocimiento que asevera, amplía y advierte manteniéndose en la tonalidad intencional de un enunciador con la autoridad legitimada por el conocimiento (Ethos competente) y con la credibilidad construida por medio de la argumentación causal bien elaborada. La intención con respecto al tema aquí es precisar la información con el propósito de hacer conocer las causas reales de la violencia y sus manifestaciones en las regiones como estrategia para eludir la justicia y mantener la ignorancia de la opinión pública en relación con el sufrimiento de los campesinos.

- *Párrafo 15.* La confrontación armada contemporánea exacerbó particularidades de la tradición política nacional, en especial el sectarismo, que tuvo su máxima expresión

en la guerra sucia. Ciertamente, en Colombia predominó una concepción de la política en la cual el disenso o la oposición son vistos antes que como elementos constitutivos de la comunidad política, como amenazas a la integridad de esta o a la concepción de orden dominante en cada momento. Se trata de la persistencia de una cultura política que no ha logrado superar la exclusión ni mucho menos integrar la diferencia de forma activa en la lucha por el poder. En su lugar hay una tentación latente al pensamiento único o al dogmatismo, que limita con la violencia o la alimenta. Es bajo esta perspectiva que el campo político integró como rasgo distintivo de sus dinámicas la eliminación del adversario o del disidente. Ese ha sido lo que podría llamarse el programa perverso de la guerra sucia. El sectarismo de la política se extiende a las armas y el sectarismo de las armas se proyecta en la política.

- *Análisis párrafo 15.* El Locutor se presenta con un Ethos competente, analítico, ponderado, conocedor de la problemática de la política colombiana y pone en escena dos Enunciadores que corresponderían a dos puntos de vista en relación con la tradición de la política nacional. Por un lado, el Enunciador 1 representante de una concepción sectaria de la política que no admite el disenso o la oposición y se expresa a través de la guerra sucia, y que en Colombia está apoyada por los medios de comunicación controlados por las corporaciones. Se manifiesta como efecto de discurso la tonalidad intencional cuando el locutor amplía y refuerza las características de esta concepción mediante actos discursivos que afirman que se trata de una cultura política con características dogmáticas. Dogmática, porque no es capaz de superar la exclusión, ni de lograr integrar otros puntos de vista de forma activa. Por el contrario, es una cultura que ha integrado dinámicas para la eliminación del adversario o el disidente. El enunciador 2 se infiere de las características opuestas, partícipe de una concepción que sería un elemento constitutivo activo de la comunidad política del país, el disidente. En la parte conclusiva del párrafo se presenta la alianza del locutor con el enunciador 2 al sintetizar e identificar tal comportamiento, el del punto de vista del enunciador 1, como el programa perverso de la guerra sucia y al declarar al final y de manera contundente que el sectarismo de la política, en Colombia, se extiende a las armas y el sectarismo de las armas se proyecta en la política.
- *Párrafo 21.* El informe es un momento, una voz, en la concurrida audiencia de los diálogos de memoria que se han venido realizando en las últimas décadas. Es el “¡Basta ya!” de una sociedad agobiada por su pasado, pero esperanzada en su porvenir.
- *Análisis del Párrafo 21.* Este párrafo conclusivo precisa la razón de la portada. Es la voz de un enunciador bien informado, analítico, razonable y solidario. El mensaje de la gráfica y la foto muestran precisamente las consecuencias de una violencia, pero igualmente la esperanza de un futuro a través de las voces de todos los protagonistas para el logro del reconocimiento de las víctimas y el Derecho a la Verdad.

1. Inicio de análisis de la dinámica social enunciativa en Carátula de la revista Semana.
 - Carátula y párrafo 1. Portada de la revista.

Figura 7

Portada de la Revista Semana en alusión al paro estudiantil 2021



Editorial
PETRO, ¡BASTA YA!

Gustavo Petro es el protagonista del paro, y sus redes sociales atizan la hoguera. Con un país acosado por la violencia, en crisis económica y transitando hacia la anarquía, le llegó la hora de pensar primero en Colombia que, en conquistar, como sea, la presidencia.

Semana 22/5/2021

La Revista Semana, otrora considerada como una de las revistas que presentaba análisis creíbles se transformó, por búsqueda de protagonismo, en una revista gobiernista en ese momento (con Duque como presidente) y sus mejores periodistas fueron reemplazados.

- *Análisis de la carátula de la Revista Semana.* La intención de presentar esta portada es provocar un análisis en comparación con la portada de la Memoria Histórica. Esta carátula corresponde a la época del movimiento estudiantil de 2021 en contra el gobierno de Duque y en contra de la Reforma Educativa que pretendía privatizar la Educación. Se presenta la foto de Gustavo Petro, candidato presidencial en la época, con media cara quemada sobre un fondo rojo en llamas a quien con portada y párrafo debajo de la foto, culpaban por el paro estudiantil en Colombia.

Solo para comenzar, me centraré en la grafía ¡BASTA YA! que, como la de Memoria Histórica, tiene las mismas características: letra grande en mayúsculas de color amarillo y con los signos de admiración.

Sin embargo, el enunciado de BASTA YA, presentado en portada de la memoria histórica, se encuentra en diálogo con las víctimas. Con este enunciado se realiza un acto de indignación dirigido tanto hacia los perpetradores de la violencia como hacia la indiferencia del Estado y de la misma opinión pública. Una opinión

pública desconocedora y adormecida, en gran medida, por culpa de los medios de comunicación controlados.

El enunciado de indignación BASTA YA de la Memoria Histórica, cuya gráfica es retomada por la Revista Semana, se transforma en otro tipo de acto discursivo. El acto discursivo de indignación se transforma y se presenta ambientado, en esta revista, como un acto discursivo en clave de burla y de sarcasmo en contra de la misma Memoria Histórica y del Derecho a la Verdad de las Víctimas. Se construye, igualmente, la voz de un Enunciador perteneciente a una élite que ordena y culpabiliza a un candidato presidencial que estuvo en contra de la violencia policial y de la agresión desenfrenada hacia los estudiantes.

Desde la retoma del enunciado ¡BASTA YA!, en la Revista Semana con las mismas características gráficas de la MH y con la figura incendiaria del candidato presidencial, la credibilidad de la revista es cuestionada y todo lo que en el Editorial de la revista se argumente sería considerado una tergiversación.

Les dejo el análisis.

CONCLUSIONES

Este artículo exploró el análisis del Ethos discursivo en el prólogo del informe *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*, utilizando el modelo de Dinámica Social Enunciativa como marco teórico-metodológico. A través de este estudio, se demostró la efectividad del modelo para desentrañar las complejas relaciones entre discurso, poder y sociedad, y cómo estos elementos se articulan en textos situados históricamente.

Se concluye que el Ethos discursivo construido en el prólogo del informe logra crear un espacio de legitimidad y autoridad moral para el locutor, combinando un Ethos razonable, emotivo y racional que refuerza la credibilidad del discurso y persuade a los lectores sobre la importancia del derecho a la verdad y la reparación para las víctimas del conflicto armado en Colombia. Este enfoque integral le permite al discurso no solo informar, sino también movilizar a los interlocutores hacia una conciencia crítica y una acción comprometida.

Además, el estudio subraya la importancia del análisis crítico del discurso en la educación, destacando cómo esta perspectiva puede contribuir a la formación de lectores analíticos y críticos. Al equipar a los estudiantes con herramientas para identificar las dinámicas de poder y las ideologías en los textos, se promueve una educación más equitativa y consciente de su papel en la transformación social.

En última instancia, el artículo reafirma la necesidad de integrar el análisis del discurso en los programas educativos para fomentar un pensamiento crítico y una participación más

activa en los procesos de construcción social y cultural. El modelo de la Dinámica Social Enunciativa ofrece un enfoque robusto para el análisis de discursos sociohistóricamente situados, revelando su potencial no solo como herramienta académica, sino también como motor para el cambio social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristote. (1991) *Rhétorique I et II*. Tell Edition Gallimard.
- Aristote (1992) *Éthique de Nicomaque*. Edition GF Flammarion.
- Bakhtine, M. (1979). *Esthétique de la création verbale*. Editions Gallimard
- Bakhtine, M. & Voloshinov, V.N (1977). *Le marxisme et la philosophie du langage*. Edition Minuit.
- Bajtín, M. (1986). La novela polifónica y El héroe. En *Problemas de la poética de Dostoievski*. P. 15-111. Editorial FCE, (PPD).
- Bajtín, M. (1989). La palabra en la novela. En: *Teoría y estética de la novela*, (77-236). Editorial Taurus (TEN).
- Bakhtine, M. (1984). *Esthétique de la création verbale*. Edition Gallimard.
- Bajtín, M. (1997) *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*. Editorial Anthropos.
- Bajtín, M. (2011). *Las fronteras del discurso*. [Traducción de Luisa Borovsky]. Las cuarenta.
- Bakhtin, M. (1981). The dialogic imagination. Four essays by M. B.M. Bakhtin. Edited by Michael Holquist. Translated by Caryl Emerson and Michael Holquist. University of Texas Press.
- Bourdieu, P. (1982). *Ce que parler veut dire. L'économie des échanges linguistiques*. Edit. Fayard.
- Charaudeau, P. (2004). La problemática de los géneros. De la situación a la construcción textual. *Revista Signos*. Universidad Católica de Valparaíso. Chile.
- Charaudeau, P. (2009). Identité sociale et identité discursive. Un jeu de miroir fondateur de l'activité langagiere. Edit. L'harmattan.
- Charaudeau, P. (2005) *Le discours politique. Les masques du pouvoir*. Librairie Vuibert
- Ducrot, O. (1990). *Polifonía y argumentación*. Traducción de Conferencias por Beatriz Campo y Emma Rodríguez, universidad del Valle. Talleres gráficos Feriva.
- Eggs, E. (1999). Ethos aristotélien, conviction et pragmatique moderne. En R. Amossy, *Images de soi dans le discours*. (31 y ssg.). Edit. Delachaux et Niestlé.

- Fairclough, N. (1995). *Critical discourse analysis. The critical study of language*. Longman.
- Halliday, M. A. K. (2001). *An Introduction to functional grammar*. [Third Edition]. Routledge.
- Martínez, M. C (2023). *La Argumentación en la Enunciación. La construcción del proceso argumentativo en el discurso*. Programa Editorial Universidad del Valle. 3ª Edición.
- Martínez, M. C. (2018). La construcción discursiva de la confianza. El Ethos de Bolívar. En *Tomo VI: Análisis del Discurso*. Editorial Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. http://publicaciones.filo.uba.ar/sites/publicaciones.filo.uba.ar/files/Tomo%20VI_0.pdf
- Martínez, M. C. (2015a). *Análisis del discurso. Cohesión en Español, coherencia y estructura semántica de los textos académicos*. 4ª. Edición mejorada, Artes gráficas Humanidades, Universidad del Valle.
- Martínez, M. C. (2015c). Diversidad y complejidad de la dinámica social enunciativa de los textos. Desarrollo de la lectura analítica y crítica. En C. Muse (Ed.), *Lectura y Escritura: algunas miradas desde América Latina* (pp. 20-26). Universidad Nacional de Córdoba. Cátedra UNESCO, Vol. 11. <http://rdu.unc.edu.ar>
- Martínez, M. C. (2015d). Ethos discursivo: Valores, razones y emociones como efectos de discurso. *Revista ALED*, 15(2).
- Martínez, M. C. (2013b). Los géneros discursivos vistos desde la perspectiva socio-enunciativa: la noción de contexto integrado. *Revista ALED*, 13 (2), (p.21)
- Martínez, M. C. (2007). La orientación social de la argumentación en el discurso. Una propuesta integrativa. En Marafioti (Ed.), *Parlamentos. Teoría de la argumentación y debate parlamentario* (p.197). Biblos.
- Martínez, M. C. (2001). La dinámica enunciativa o la argumentación en la enunciación. En M.C. Martínez (Comp.), *Aprendizaje de la argumentación razonada*, Vol. 3 Cátedra UNESCO Lectura y Escritura. Artes Gráficas, Universidad del Valle.
- Perelman, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Editorial Gredos.
- Sánchez, G. (2013). *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Prólogo. Grupo de Memoria Histórica. Imprenta Nacional.
- Toulmin, S. (1993). *Les usages de l'argumentation*. Puf.
- Toulmin, S. (2003). *Return to reason*. Cambridge, Harvard University Press.

Van Dijk T. (2011). *Sociedad y discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*. Gedisa.

Van Eemeren, F. y Grootendorst, R. (2002). *Argumentación, Comunicación y Falacias. Una perspectiva pragma-dialéctica*. Ediciones Universidad Católica de Chile.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society. The development of higher psychological processes*. Editorial Crítica. Harvard University Press.

Vygotski, L. S. (1985). *Pensée et langage*. Messidor/ Editions Sociales.

Wertsch J. (1985) *Culture, communication and cognition. Vygotskian perspectives*. Cambridge University Press.

¹ Profesora Titular jubilada del área de Análisis del Discurso y Argumentación, de Lingüística textual y Comprensión de textos académicos del Departamento de Lingüística y Filología, de la Escuela de Ciencias del Lenguaje de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle. Directora General de la Red UNITWIN/Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura para América Latina durante 25 años. PhD en Ciencias del Lenguaje: Análisis del Discurso de la Universidad de Paris XIII. Investigadora de MinCiencias y exdirectora del Grupo de Investigación Textualidad y Cognición (GITECLE). Ha orientado las líneas de investigación: La argumentación en la enunciación y la construcción de los sujetos discursivos, Lectura Analítica y Crítica, Los niveles de construcción del texto, las inferencias y los principios de apropiación del conocimiento. Ha propuesto el modelo de Dinámica Social Enunciativa (DSE) para el análisis de los discursos históricamente situados. Profesora invitada de varias universidades. Imparte las Cátedras de Análisis del discurso y Argumentación, Semántica discursiva y lingüística textual, La construcción discursiva del sujeto (El Ethos), Comprensión y Producción textual. Entre sus publicaciones más destacadas se encuentran Análisis del discurso: cohesión en Español, coherencia y estructura semántica de los textos académicos; Curso virtual de Comprensión y producción textual- Cátedra UNESCO; El procesamiento multinivel y multifuncional del texto escrito; Estrategias de Lectura y Escritura de textos: perspectivas teóricas y talleres; La argumentación en la enunciación: la construcción del proceso argumentativo en el discurso; Evaluación de la Lectura Crítica en el Nivel Superior (Martínez, et al., 2020), 24 Objetos Virtuales de Aprendizaje (OVAS) para el Fortalecimiento de la Lectura Crítica en la Universidad (Martínez et al., 2017), Dialogismo y polifonía en la escritura: la educación desde la teoría del discurso; Semiótica socio-cultural: diversidad y complejidad enunciativas, bases para el desarrollo de la Lectura crítica; Los géneros vistos desde una perspectiva socio-enunciativa: la noción de contexto integrado; El Ethos discursivo: valores, razones y emociones como efectos de discurso; Colombia diversa, libro electrónico para la enseñanza de español L2 (Martínez & Rayo, en Caro y Cuervo, 2019), Compiladora con Adriana Bolívar y Elvira Narvaja de Arnoux del Libro electrónico Lectura y escritura para aprender, crecer y transformar en conmemoración de los 25 Años de la Red UNITWIN/Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura para América Latina (2020).

Correo electrónico: crimarti3@yahoo.com

<https://universidaddelvallecolombia.academia.edu/MARIACRISTINAMARTINEZSOLIS>

<https://www.researchgate.net/profile/Maria-Martinez-Solis>